La Vida.

Templarán tus bríos,
Y si hoy marchas por páramos sombríos,
Mañana los verás iluminados
A la expansión de los impulsos míos.

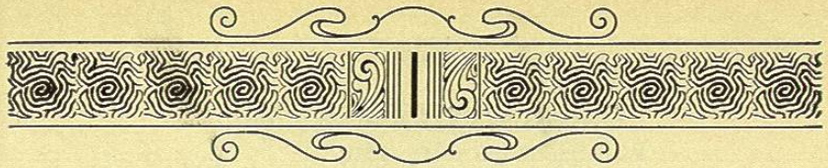
La Materia.

Si en mí el espacio de tu acción se ensancha
Y te remontas á la vida nueva,
Es que habré sido tu crisol de prueba
De donde tienes que salir sin mancha.
Ya te sientas celeste ó ya mundano,
Seré de tí la libertad ó el yugo;
Naciste para ser mi soberano;
Pero puedes hacerme tu verdugo.

El Espíritu.

¡Ay! ya no más soportaré tu peso
Y sobre tí me elevaré más fuerte,
Sin que turbe el fantasma de la muerte
Mis tendencias de bien y de progreso.
Sígueme hasta llegar á la jornada
Donde te vas á trasformar, en tanto
Yo ascenderé á la bóveda estrellada
Para cumplir en la inmortal cruzada
Con la divina ley del adelanto.

CAPILLA ALFONSINA



TERCERA SERIE.

RECITACIONES CORALES.

VII

PARA PÁRVULOS.

Las Pajaritas.

Ya aparece en alta cumbre
Blanco el sol á iluminar,
Y á traernos buena lumbre
Que caliente nuestro hogar.

Levantemos, avecillas,
Nuestros cantos con ardor,
Á las grandes maravillas
De la mano del Señor.

Demos gracias y al momento
Vamos todas con afán,
Á buscar el alimento
Que los campos nos darán.

Dios nos ama y Dios cuida
De nosotras con amor,
Y embellece nuestra vida
Con magnífico esplendor.

Señal sean nuestros cantos
De acendrada gratitud,
Y que aumenten los encantos
Que crea la Excelsitud.

CAPILLA ALFONSINA

VII

PARA PRIMER AÑO.

Los Labradores.

El espacio ayer sereno
Se cubrió con nube negra,
Y á nuestras almas alegra
La voz potente del trueno.

El sol su cabeza rubia
Esconde tras nube densa,
Que más y más se condensa
Hasta que vierte la lluvia.

Los animales, contentos
Por todas partes retozan,
Y cuán satisfechos gozan
El agua al beber sedientos.

Pero al fin ya se retira
La tormenta, todo es calma
Y parece que hasta el alma
Dulce frescura respira.

Mañana los labradores
Bajarán á la llanura
Inundada de agua pura,
Y empezarán sus labores.

Á las lluvias mezclarán
Los sudores de su frente,
Al arrojar la simiente
Que ha de producir el pan.

Los más puros regocijos
Retratan en el semblante,
Pues que es la lluvia abundante
El porvenir de sus hijos.

Así es cual la Patria mía
Goza, cuando á nuestra mente
Da del saber la simiente,
Que les dará fruto un día.

VII

PARA SEGUNDO AÑO.

La Amistad.

Somos tus adoradores,
¡Oh deidad encantadora,
Que en la mansión del que llora
Alivias hondos dolores
Con tu voz consoladora!

Cariñoso sentimiento
Que dos existencias ligas
Bajo el mismo dulce aliento,
Y las confundes y abrigas
Con el mismo pensamiento!

Estrecha, cual nuestras manos,
Nuestras almas ¡oh Amistad!
Y miremos con lealtad
En los amigos, hermanos
Que nos da la sociedad.

Viertan tus gratos placeres
Miel en nuestros corazones,
Y danos inspiraciones
Para cumplir los deberes
Que con suavidad impones.

Con tus vínculos sagrados,
Unidos y mutuamente
Con noble afán ayudados,
Veremos realizados
Los sueños de nuestra mente.

Así no será ilusión
Ni tampoco habrá quien tuerza
Nuestra carrera de gloria,
¡Porque la unión es la fuerza
Y la fuerza es la victoria!

CAPILLA ALFONSINA

VII

PARA TERCER AÑO.

La Razón.

¡Oh Razón indeficiente,
Que en las almas centelleas
Precisando las ideas
Que recoje nuestra mente!
Las penumbras
Nos alumbras
Como un bello sol naciente!

Tú eres el poder moral,
Que nuestros actos regula
Y noble fuerza que anula
Toda fuerza material;
La que allana
Soberana
Nuestra acción intelectual.

Eres, como reina augusta
En unión de la conciencia,
Y toda nuestra existencia
Á tus mandatos se ajusta,
Y por eso
Del progreso
Eres palanca robusta.

Ah! que tu compás tan fuerte
Nunca nos falte en la vida,
Que mirarte obscurecida
Es más triste que la muerte.
Y tu ayuda
Nos escuda
Y en colosos nos convierte.

Norma de nuestras acciones,
Luz de nuestro entendimiento,
Vela nuestro pensamiento,
Refrena nuestras pasiones.
Siempre brilla
Sin mancilla
Y nunca nos abandones.

VII

PARA CUARTO AÑO.

La Imprenta.

Pedazos mil de plomo
Formados en hileras
En cajas y galeras
Ahí podemos ver.
Miradlos! ¿quién diría
Que son armas de guerra?
No hay unas en la tierra
Que tengan su poder.

Y vienen los soldados,
Que en vez de los feroces
Instintos, sienten goces
Y anhelos de luchar.
Cri-cri-cri-cri resuena
Rumor acompasado,
La lucha ha comenzado
Los plomos al *parar*.

Aquellos campeones
No embrazan los fusiles,
Mas tienen proyectiles
De alcance sin igual.
Si el plomo bala hecho
Lo físico penetra,
Cuando figura letra
Remonta lo ideal.

CAPILLA ALFONSINA

Los mil tipos formados
En una planta extensa,
Ya crugen en la prensa
Con fuerte conmoción,
Y á ese instrumento férreo
Sin pólvora ni bala,
Con su poder no iguala
Mortífero cañón.

La ronca artillería
Cuando terrible estalla
Arroja de metralla
Pedazos á granel,
En tanto que la prensa
Con ímpetus violentos
Arroja pensamientos
Grabados en papel.

Si la una funciona,
Vomita fiera muerte;
La otra que es más fuerte,
Nos da vitalidad.
La una es sorda y ciega,
La otra es ilustrada:
¿Á cuál ve en la jornada
Vencer la humanidad?

El humo de la guerra
Se extingue en las alturas,
Y elevan las criaturas
Un cántico triunfal
Al siglo gigantesco
Que ya á la tumba baja,
Llevando su mortaja,
Su título inmortal.

Los héroes de la imprenta
Serán los vencedores;
De grandes escritores
Intérpretes al ser.

Al libro aguarda ahora
La multitud inmensa,
Que al eco de la prensa
Se siente renacer.

¡Oh, Guttemberg insigne!
Tu poderoso invento
Consagra al pensamiento
Con la inmortalidad.
Difúndelo en las almas,
Doquier lo multiplica,
Y espléndido edifica
Un templo á la Virtud.

VII

PARA QUINTO AÑO.

El Patriotismo.

Nuestro sensible corazón abriga
El patriotismo, la virtud suprema,
Que es la que á todas sus hermanas liga
Ciñendo al hombre de inmortal diadema:
Diadema de purísimos fulgores
En donde brilla con sublime calma
La irradiación de todos los amores
Y de las dichas que disfruta el alma.

El patriotismo, en generosos pechos
Ha vertido un raudal de inspiraciones,
Y la historia de todas las naciones
Por él registra formidables hechos.

Mirad la talla de Moisés erguida,
En las arenas del desierto ardiente
Marcha abnegado de su pueblo al frente,
Camino de la Tierra Prometida,
Como enviado del Dios Omnipotente.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Ved á Leónidas, al caudillo austero
Que dar la vida por su patria supo,
Dejando una lección al mundo entero
Al sepultarse con su heróico grupo
En aquel inmortal desfiladero.

Temístocles, Thirteo y Alcibiades,
Hijos del pueblo de la Grecia heróica,
Ejemplo dan aún á las edades
De lo que puede el corazón estoico
Que lucha por las patrias libertades.

Entre los hijos de la antigua Roma
El patriotismo con su ingente llama
Los corazones en valor inflama
Y proporciones colosales toma.
Bruto está ahí, que libertad proclama
Reconquistando intrépido el derecho
Cuando á su padre arrebató la vida,
Y ahí un Catón que se desgarra el pecho
Al mirar á la patria envilecida.

Ved á los hijos de la noble España
Que sacuden su lánguido desmayo
Al encender de libertad el rayo
Que de Asturias corona en la montaña
La trágica figura de Pelayo.

Como el fénix, de pálida ceniza
Se ve surgir de la opresión nefanda
Á ese numen que al héroe inmortaliza
Y que es O'Conell en la pobre Irlanda,
Guillermo Tell en la humillada Suiza.

En la terrible convención Francesa
Fué el ígneo rayo que produjo horrores;
Pero al vibrar la augusta Marsellesa
Hizo surgir la libertad ilesa
Que al mundo entero coronó de flores.

Washington se alza á combatir valiente,
Y con mano de hierro despedaza
Los intereses de su antigua raza
Por salvar el honor de un Continente.

Bolívar, Sucre y San Martín tremolan
La enseña de los libres, y abnegados
Los bienes más hermosos y sagrados
En los altares de la Patria inmolan.

Y nuestro Hidalgo, que la voz escucha
De su conciencia, con valor sin nombre
Se alza, probando lo que puede el hombre
Que por el bien y la justicia lucha.

Sin más armas que firmes corazones
De plebeyos humildes, desafía
Á aquella formidable monarquía,
En cuyas dilatadas posesiones
Brillante siempre el sol no se ponía.
Céspedes reta con pujante brazo
El león altanero de Castilla,
Que atada tiene con terrible lazo
Hace tres siglos á la gran Antilla.

Aquel héroe sucumbe en la pelea;
Pero su sangre de inmortal patriota
Vuelve otra vez á fecundar su idea
Y otra falanje de adalides brota.

Esa será la que á su pueblo pária
Hará que al solio de los libres suba:
Levantemos á Dios nuestra plegaria
Porque se eleve redimida Cuba
Á la luz de su Estrella Solitaria.

¡Oh milagros del santo patriotismo,
Cómo cambian la faz de este planeta,
Infundiendo el ardor del heroísmo
Con que el pequeño al poderoso reta
Y por fin lo sepulta en el abismo!

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Él ha inspirado las sagradas leyes
Por las que el pueblo con heróica audacia
Predica en el dominio de los reyes
El dogma de la nueva democracia.

El patriotismo es la virtud que imprime
Sello de vida donde sólo hay muerte
Que á los hombres en cíclopes convierte,
Y en un momento de explosión sublime
Hace del siervo que oprimido gime
Un ciudadano vigoroso y fuerte.

Noble virtud, que tu sagrado acento
Eternamente en nuestras almas vibre,
Y convierta en un himno el pensamiento
En los altares de la patria libre.

Somos los hijos de la raza aquella
Que proclamó la libertad un día,
Y abatiendo á nefanda tiranía
Las páginas grabó de la epopeya.

Hijos de Hidalgo, el héroe generoso,
Y de Guerrero, el formidable indiano
Que en el Sur mantuviera vigoroso
La libertad del pueblo mexicano;
Nuestro ardoroso corazón se ensancha
Á su memoria, y anhelamos fieles
Á la Patria servir, y más laureles
Añadiremos á su sien sin mancha.
Mas no ya los que fueron conquistados
Al tronar los mortíferos cañones,
Sino esos que al nacer inmaculados
Son como los purísimos blasones
Del honor de los pueblos avanzados.

Hoy que al fin de la lucha fratricida
En nuestra patria se apagó la tea
Y aspira el aura de la nueva vida
Con que á las almas despertó la idea,
Otros son ya los triunfos que ambiciona
Y otra la ofrenda á nuestros dioses lares;

Por eso ahora nuestra voz entona
El himno de las glorias escolares.

Otros los tiempos son, y el patriotismo
En forma diferente se revela,
Aunque inspirado por el fuego mismo
Ayer en el vivac, hoy en la escuela.

Ayer que fuímos míseros ilotas,
Aquellos hombres que con mano armada
Caer hicieron las cadenas rotas,
Fueron los héroes de la gran cruzada
Y la justicia los llamó patriotas.

Hoy, á la sombra de la dulce oliva,
Libres y ya sin recibir agravios,
Serán patriotas los que en lucha activa
Conquisten los laureles de los sabios
Y hagan que el pueblo de la ciencia viva.

El patriotismo que en nuestra alma impere
En el anhelo de adelanto estribe:
Si grande es quien por la patria muere,
También es grande el que para ella vive
Y su ventura en el progreso quiere.

México firme, con los ojos fijos
En el risueño porvenir, avanza,
Y en nosotros se cifra su esperanza,
Cómo que somos sus postreros hijos.

El himno hermoso del progreso vibre
Con patriótico ardor en nuestro labio,
Y trabajemos porque el pueblo libre
En el futuro se levante sabio.

CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA

VII

PARA SEXTO AÑO.

Los Redentores.

Marchan en procesión los grandes hombres
Por los serenos campos de la Historia,
Y á la asombrada humanidad la Gloria
Le va contando sus egregios nombres.

Luego la Fama con clarín de oro
Á los ungidos por la Gloria aclama,
Y nuestro pecho que lo grande ama,
Forma también con entusiasmo un coro
Que es eco de la Gloria y de la Fama.

Mirad, es Cadmo la primer figura,
El que en los signos que trazó su mano
Retrata el interior del ser humano:
Es el gran inventor de la Escritura.

Por él los siglos que pasaron, dejan
Al mundo entero perennal memoria,
Por él los grandes hechos se reflejan;
Él engendró al heraldo de la Historia.

Contemplad aquel monge que cavila
Y que mezcla substancias; derrepente
En sus manos relumbra fuego ardiente
Que con terrible estrépito aniquila.